

BEN JELLOUN¹, IMAGEN EN UN ESPEJO DEFORMANTE DE UNA VOZ AUSENTE

Leonor MERINO
Universidad Complutense

INTRODUCCIÓN

Algo lejano en el tiempo, vivo siempre en la memoria de todo investigador sobre una Literatura de imaginario árabe pero escrita en lengua francesa, está el recuerdo del entrañable Coloquio Magreb-Europa celebrado hace dos años en el Círculo de Bellas Artes de Madrid al que asistía un arabista, Bernabé López. Sólo con su calurosa presencia justificó ese imaginario arabomusulmán y beréber al que antes me refería. Fue ésta la segunda ocasión, en un periodo de cinco meses, en la que llegaban a Madrid escritores de origen árabe que escriben en francés. Sin embargo, *el primer reencuentro* de tres escritores del Magreb (con la invitación de M. Montávez en la Universidad Autónoma de Madrid²) fue el alborozado zuleo de la grandeza árabe-islámica-andalusí, varilla sólida de un rico abanico que se desplegó, poco tiempo después, mostrando su variopinto color y esplendorosa brillantez de la mano del escritor Juan Goytisolo, *solitario en la multitud*, quien, como Genet, *rehúye la vanidad*.

La voz ausente, aunque invitada, fue Tahar Ben Jelloun escritor marroquí cuyos personajes, a través de la ficción literaria, llevan la herida que estallará en una catarsis poética y onírica, que avanza por el texto entre un juego de máscaras y de espejos hechos añicos, buscando la curación. *Mes premières phrases ont surgi d'une blessure*, ha dicho este escritor, en un gesto desesperado para extraerse a la soledad, para reencontrarse en el Otro y en *la palabra de la Historia*, como dice Javier del Prado.

Toda su memoria está tatuada por esa herida y soledad inicial. El novelista cree poder *avanzar* con el rostro del Otro, *cherchant double, un être qui porterait le masque de nos illusions*.³

¹ Es uno de los escritores magrebíes más conocidos en Francia por la obtención del Premio Goncourt (1987), su asidua colaboración en el periódico *Le Monde* y en España, por sus artículos en *El País*. Escribió en la revista *Souffles* (Rabat), desde el n° 12 (1968) al n° 18 (1970), cuyo director fue el poeta marroquí Abdellatif Laâbi. Revista que fue todo un gran acontecimiento cultural y político que no tuvo parangón en los otros países del Magreb. Más tarde, Ben Jelloun, colaborará en la revista *Intégral* (Casablanca) con otro escritor marroquí, Mostafa Nissaboury.

² Ruego ver mi artículo: "Tres escritores magrebíes de lengua francesa visitan España", *Al-Andalus Magreb* (Cádiz) n° 1, 1993, pp. 163-185.

³ Goure, Cl., "Interview", *Panorama Aujourd'hui* (París), n° 178, p. 178.

Guérir pour dire la Différence⁴

Violencia de los orígenes: *j'ai un compte à régler avec l'enfance*⁵, búsqueda de un refugio o de una curación y juego de máscaras podría ser la estructuración en la que se mueven los personajes de sus novelas poéticas: *j'évacue dans l'écriture mes fantaisies et ma folie*⁶.

La escritura de Tahar Ben Jelloun expresa el desgarramiento entre dos culturas, entre la historia ancestral del escritor y la lengua francesa que utiliza para comunicar *la herida* que atraviesa su obra. Escritura que se convierte en violencia del texto y asimismo en un análisis interior transformado en espectáculo como sucede en *La reclusion solitaire*, doloroso quejido de la emigración⁷, donde se desvelan las vicisitudes del emigrante en tierra extranjera, quien arrancado de su tierra, se encuentra ante una gran soledad social y sexual:

Nous sommes des arbres arrachés à la terre, comptabilisés et envoyés au froid. Quand nous arrivons en France, nos branches ne sont plus lourdes; les feuilles sont légères; elles sont mortes. Nos racines sont sèches et nous n'avons pas soif⁸

Su obra poética, agrupada en su mayor parte bajo el título *Les Amandiers sont morts de leurs blessures*, expresa las preocupaciones que inquietan a la joven literatura de los años setenta: la reclusión de la mujer, la emigración del hombre, la nunca cerrada llaga de la Palestina ocupada, y un profundo malestar por no poder alcanzar una auténtica comunicación con su pueblo.

El poeta quiere remontar siempre el curso del origen, y será, entonces, *a espaldas del recuerdo*, cuando brote lo maravilloso, el secreto del mundo magrebí *et l'hôte imprévisible*, en *A l'insu du souvenir*.

⁴ Si el escritor Khatibi reivindica *une différence intraitable* (diálogo con Kierkegaard, Derrida, Foucault y Blanchot) para Ben Jelloun *le mot et le verbe sont ce par quoi je réalise la non-ressemblance à l'identité. Je suis ce qui me manque*. Cf.: Ben Jelloun, T. *Cicatrices du soleil* (poèmes), París, Maspéro, 1972, pp. 109-110.

⁵ Benhaddou, R., "Interview", *Revue Sindbad* (Salé) n° 28 janvier, 1984, p. 28.

⁶ Millet, R., "Écrit à voix basse", *La Quinzaine littéraire* (París) n° 395, 1983, p. 395.

⁷ Veintiún años antes, en *Les Boucs*, Driss Chraïbi, en un discurso que introduce evocaciones a un tiempo anterior, tuvo el mérito de lanzar el primer grito bronco en las páginas más duras que se hallan escrito sobre la emigración. Pero si en Ben Jelloun existe masturbación y problemas psicoanalíticos, Chraïbi -que trata con más delicadeza el tema sexual- habla del deseo de tomar el rostro de la amada *comme je prenais naguère la main de ma mère, comme un prend une coupe, comme si je venais de frabiquer la coupe*. Cf.: Chraïbi, D., *Les Boucs* (París, Denoël, 1955. Réed., París, Denoël, coll., Rélire, 1976, Médianes, 1982) París, Gallimard, folio, 1989, p. 84.

⁸ Ben Jelloun, T., *La Réclusion solitaire*, París, Denoël, 1976, p. 56.

Sus poéticas novelas, como sus versos, son estallidos que surgen como fragmentos de un vaso hecho pedazos, como gritos y como arañazos. Contraste entre una gran sensualidad y la fuerza de una oculta pasión.

Poeta, prosista realista y onírico, Ben Jelloun, en su primera novela *Harrouda, prostituta-mujer-ideal de los niños*, vieja, fea, de pechos colgantes y arrugados, con el ombligo tatuado, golpeada y mutilada, también puede mostrarse virgen y bella con la pupila brillante y maliciosa, la sonrisa en los labios, y alta la tatuada frente por una estrella. Metamorfosis que rima un movimiento dual de descomposición y de renacimiento. Metonimia de un referente social histórico y de todas las realidades vividas.

Harrouda, unida al fantasma de la devoración de la madre, es inquietante, captadora y deseable. Los adolescentes se divierten con la puta que les incita a la transgresión sexual porque en ella -todo permisivo- se puede cabalgar sobre el límite de lo prohibido; mientras tanto, los adultos la provocan, *lui enfoncent le poing dans le vagin, le retirent ensanglanté*:

Voir un sexe fut la préoccupation de notre enfance. Pas n'importe quel sexe. Pas un sexe innocent et imberbe. Mais celui d'une femme. Celui qui a vécu et enduré, celui qui s'est fatigué. Celui qui hante nos premiers rêves et nos premières audaces. Le sexe qu'on nomme dans une rue déserte et qu'on dessine dans la paume de la main⁹.

En la amnesia de la mañana, la gratificación de *Harrouda* libera los sentidos y los sueños locos infantiles, porque su sexo es el fin de la memoria desordenada. A cambio, la prostituta no recibe más que *des oranges et du sucre*. El mito de Aïcha Kandicha de los cuentos populares recubre a esta figura de sexualidad ambigua, a un mismo tiempo, castradora y bienhechora. *Harrouda* es *fitna*, trágica seducción, como lo es la madre devoradora, deseada y deseante¹⁰. En esta novela sin historia, constituida de textos paralelos, de escritura y de objetos diferentes, así como en los versos *Cicatrices du Soleil*, Ben Jelloun nos habla de su tierra marroquí, de su ciudad natal, que llenó su boca de tierra, de cenizas y de sílabas. En ella busca el narrador un espacio a través de sus infantiles recuerdos, de sus sueños y de sus fantasmas. La memoria de la infancia brota bajo la palabra consagrada -la de la escuela coránica-, bajo el discurso ancestral: texto paralelo inscrito en el cuerpo en forma de cicatrices, huellas y tatuajes.

Huellas de dedos que marcan con grafito la obsesión por el sexo. Fantasmas marcados por la culpabilidad que se crea el niño alrededor de la primera imagen sexual femenina: *Harrouda*, la bruja, concubina de Satán.

⁹ Ben Jelloun, T., *Harrouda* (París, Denoël, 1973, réed., París, Denoël, coll., Relire 1975, Médiannes 1982), Gallimard coll. Folio 1988, p. 13.

¹⁰ La fijación de varias madres: mère, tante... es bien conocida en el Magreb: *Fils d'une mère parallèle [...]. Inceste dédoublé dans mon cas, rêve contre un père dénaturé, mon oncle*. Cf.: Khatibi, A., *La Mémoire tatouée*, París, Denoël, 1971, pp. 22-23.

Cicatriz de la circuncisión, que provoca la pesadilla de la castración. *Herida en el cuerpo* debida al contacto con el alfaquí pederasta al que los niños gritan en la cara su *mentira moralizante*. Signos que desvelan el reverso del corpus social, es decir, de la censura.

Signos imborrables de sexualidad que asaltan y marcan al adolescente en el *hamman*, el baño turco: espacio uterino en el que Tahar Ben Jelloun recrea el lugar de su viaje entre la atmósfera del baño humeante. Espacio onírico, físico y topográfico cuya forma laberíntica es enormemente significativa, puesto que de forma diferente a los *balneae* romanas, el *hamman* se sumerge en la tierra debido a la presión del agua y a la conservación del calor. Su bajada es el descenso a los infiernos. Hay que introducirse, adentrarse al lugar más recóndito, más íntimo y también más demoníaco y hediondo. Pero este lugar es también la entrada -gratificante- al reino de la madre, fuera del tiempo y de la Historia: entrada en la gruta y en el círculo de la matriz. Y es que este escritor marroquí sabe, sobre todo, dar la palabra a su pueblo, a todos aquellos que aún no la han tenido, a la mujer, y en especial a la madre, pilar social:

Il fallait *dire* la parole dans (à) une société qui *ne veut pas l'entendre*, *nie* son existence quand il s'agit d'une femme qui ose la prendre¹¹.

Y al dialogar con ella, y al traducir sus palabras y sus silencios, refleja una púdica franqueza, una rebeldía contenida, un testimonio conmovedor al describir la condición de la mujer musulmana, testimonio que se extiende hasta el *velado* protagonismo de la mujer occidental -siempre en segundo plano- que va a utilizar sus armas para triunfar.

En este tenor y en otra de sus obras, *Moha le fou Moha le sage*, tratará de los problemas que agitan a la mayor parte de las sociedades en vías de desarrollo: la injusticia social, la marginación de la mujer, la de las minorías y la represión. Novela que toma como base a un personaje popular en el Magreb y en el mundo árabe con uno de los nombres con los que se le conoce popularmente en Marruecos, Yoha o Moha, convirtiendo a este "antihéroe" -tonto pícaro-¹² en la palabra de los que no tienen voz¹³. Figura mítica con la que el humor y una ironía saludable entran a formar parte en la

¹¹ Ben Jelloun, T., *Harrouda*, op., cit., p. 184.

¹² No adopta la conducta del tonto más que para chasquear a sus semejantes o burlarse de ellos y vivir a sus expensas, ya que ha sido convertido en un parásito. Su necedad fingida es interesada, y sus intenciones rara vez puras; fértil en sus recursos es capaz de salir airoso de las situaciones más delicadas: personaje que, por sus *espègleries*, recuerda más a Panurge que a Gribouille o a Eulenspiegel.

¹³ Espléndido tipo humano este cazarro sancho-pancesco, que, en su simpleza acrisolada, posee toda una "adelantada" y realista concepción de la vida. Cf.: Martínez Montávez, P., *Introducción a la literatura árabe moderna*, Madrid, CantArabia, 1985, p. 25.

literatura¹⁴, y cuyo rastro puede seguirse a través de la peregrinación mística, hacia una identidad auténtica, hacia *une plus haute mémoire*, hacia la tumba del jeque Ma' al-'aynayn.

En *L'Écrivain public*, el protagonista refleja la dualidad e intenta tras las palabras velarse, ocultarse, buscando, en lugar de la acción, la ausencia, el refugio. Estatua con los ojos vacíos guiada por otro. Origen de la violencia, de la enfermedad clavada en la cuna infantil: *enfant malade, je rêvais de vie. J'ai passé plus de trois années sur le dos, dans un grand couffin, à regarder le ciel et à scruter le plafond.*

Siete años después de la obra anterior, en *Jour de silence à Tanger*, regresan los atormentados recuerdos de la infancia, el entorno familiar, el mismo prolongado silencio entre padre e hijo, aunque en esta ocasión, con la imagen paterna dulcificada y comprendida, el narrador parece haber encontrado una cierta paz. El autor pone en escena a un anciano enfermo que muere lentamente, excluido, condenado a la soledad y al aburrimiento, decepcionado, humillado por los medicamentos (los supositorios); ya no le queda más que su teatro interior poblado de fantasmas y de lejanas *jeunes filles en fleur*.

En *L'Enfant de sable*, la silueta llena de arena y de palabras, expropiada de sí misma se pregunta *dis-moi, qui suis-je?* Laberinto que no llega, ni quiere, ni desea desvelarse recubriendo su identidad en *La Nuit sacrée*, mito y deseo del andrógino que debe sufrir la escisión antes de llegar a una plenitud religiosa ambigua. Turbia imagen en el espejo que continúa obsesionando al narrador, donde intenta encontrarse, aunque, tal vez, sea mejor carecer de imagen...

Baisse les yeux quand tu me parles, dice el padre a la protagonista, en *Les Yeux baissés*, en un retorno al tiempo en el que la palabra del hombre descendía del cielo sobre la mujer. Violencia en el interior del ser. Sentimiento de sentirse dividido en dos en *une moitié suspendue encore à l'arbre du village, et l'autre moitié balbutiant la langue française.*

Cicatrices au soleil de la ville

Tahar Ben Jelloun es uno de los autores magrebíes que mejor ha recogido y sintetizado el aliento de la ciudad, de la inolvidable ciudad

¹⁴ Bajraktarevic' lo compara por su gracia y por su estupidez con el Till Eulenspiegel alemán, el Joe Miller inglés, el Bertoldo italiano o el Balakirew ruso. Cf.: Bajraktarevic', F., "Na r al-D n", *First Encyclopaedia of Islam*, 1987, vol., VI, pp. 875-878.

¹⁵ Añoranza de la que habla Platón, por boca de Aristófanes, por la que *cada mitad añoraba a su propia mitad y se reunía con ella y, rodeándose con sus brazos y entrelazándose una a otra por el ansia de hacerse uno, morían de hambre y de inacción general, por no querer hacer nada la una sin la otra.* Platón, *El Banquete - traducción-*, Madrid, Alhambra, 1986, p. 67.

¹⁶ Ben Jelloun, como Khatibi o Meddeb citan con frecuencia a los sufíes musulmanes como Al-Halla o Ibn Arab .

marroquí. En sus obras la ciudad tiene un sello particular, su espacio está fotografiado por un ojo poético y, a un mismo tiempo, sociológico que arrastra el resentimiento, como el mismo autor señala: *toute ville natale est un traumatisme*.

La ciudad está salpicada de su propia desposesión y la de todos los desheredados y heridos en su identidad personal y social. Su misma ciudad natal, *Fez*, ofrece la lectura de una ciudad santa carente de memoria, abandonada por Mulay Idriss, rasgada por el río que la atraviesa: ya no quedan más que *los restos de una ciudad y los balbuceos de la cólera*.

Tánger es la traición¹⁷, *Livre inachevé. Une ville sans famille sans foyer, livrée aux brigands à l'âme tendre laissée à elle-même, dans une nudité troublante et équivoque*¹⁸.

Fés es el espacio de la Palabra, *ville des villes, mère des cultures et du savoir-vivre*¹⁹. *Ville souterraine, une ville clandestine privée de mer, de couleur et d'horizon*²⁰.

*Tétouan, ville asthmatique, citadelle d'apparence, un corps hautain, se terrant au-delà du regard et des mains*²¹.

Casablanca, ville des affaires.²²

Medina me recuerda a Fez: Des blocs de petites maisons imbriquées les unes dans les autres, immobiles, éternelles, silencieuses.²³

Marrakech dont les rues, ai-je dit une fois, sont comme les entrailles de mon âme.²⁴

El marco de la mitología del héroe será la ciudad que es quien produce el texto; pero el itinerario inacabado se realizará a través de tres ciudades, puesto que el triángulo quedará incompleto e imposible. Itinerario de contestación y también de desilusión.

Lettre à [son] double

En general, toda la obra de este gran escritor está rodeada de un halo de ensueño, controvertido, alambicado, que encanta al lector occidental²⁵, quien, a través del espacio de esta escritura, logra evadirse: *J'avoue que le double m'aide beaucoup*.²⁶

¹⁷ Ben Jelloun, T., *Harrouda*, op., cit., p. 111.

¹⁸ Ben Jelloun, T., *L'Écrivain public*, París, Le Seuil, 1983, pp. 181-182.

¹⁹ Ben Jelloun, T., *Jour de silence à Tanger*, París, Le Seuil, 1990, p. 36.

²⁰ Ben Jelloun, T., *L'Écrivain public*, op., cit., p. 47.

²¹ *Ibid.*, p. 112.

²² Ben Jelloun, T., *Jour de silence à Tanger*, op., cit., p. 122.

²³ Ben Jelloun, T., *L'Écrivain public*, op., cit., p. 145.

²⁴ Ben Jelloun, T., *L'Enfant de sable*, París, Le Seuil, 1985, p. 174.

²⁵ Por el contrario al lector, la crítica árabe y musulmana denuncian *la plus basses des impostures: ce que Tahar Ben Jelloun inflige, dans ses écrits, tant à l'arabité qu'à la marocanité*. Cf.: Boughali, M., *Espaces d'écriture au Maroc*, Casablanca, Afrique Orient, 1987, pp. 123-142.

²⁶ Millet, R., "Écrit à voix basse", *La Quinzaine littéraire* (París) n° 395, cit., p. 15.

Escritura poética, *territorio de la herida*, dotada de una profunda realidad árabe de *signos externos*, imagen difuminada en el espejo, símbolo de las profundidades de la gruta, espacio oculto y oscuro, universo materno y femenino. Relatos oníricos que reflejan la dualidad, callada y oculta realidad del subconsciente malherido.

En su trabajo en la tiniebla y en la duda de su pasión, al poeta *-ni guía, ni profeta*²⁷ sino a la escucha del tiempo, de la memoria y de la realidad -le queda su locura por el arte de la palabra creada en una polifonía de pueblos y lenguas.

El poeta interpela al lector por medio de una escritura que desea ser persuasiva, comprometida, pero, al mismo tiempo, su propia pesada carga busca dulcificarse.

Concepción literaria que no es un hecho reciente en la literatura marroquí de lengua francesa, puesto que, con la publicación de *Le Passé Simple*²⁸, Driss Chraïbi puso el hito de una escritura violenta provocando la pasividad del lector, conjugando en un mismo espacio el tiempo de la aventura y la escritura.

Sin embargo, el narrador, en Tahar Ben Jelloun, al utilizar textos paralelos (desvelo de ángulos diferentes vividos, espacios movedizos, huecos del texto, páginas en blanco, ausencia de puntuación y de mayúsculas), creará huellas y signos de palabras fallidas, encargadas de trasladar la muerte del deseo, del exilio y de la mutilación de la memoria.

La fructífera obra de este escritor continúa enriqueciéndose con *Hospitalité française*²⁹, la Antología de la nueva poesía de Marruecos *La Mémoire future*³⁰. *La Fiancée de l'eau* teatro seguido de *Entretien avec Monsieur Saïd Hamadi*³¹ y *L'Homme rompu*³².

Tahar Ben Jelloun ha traducido *Le Pain nu*³³, texto de Mohammad ukr que narra su deriva adolescente en un mundo de miseria y de prostitución. Obra que, rechazada por las editoriales, había sido traducida ya al inglés *-For bread alone-* por Paul Bowles³⁴.

²⁷ Ben Jelloun, T., "Le poète doit être à l'écoute du peuple", *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée* (Aix-en-Provence), nº 22, 2ème semestre 1976, p. 190.

²⁸ Chraïbi, D., *Le Passé Simple*, París, Denoël, 1954. (*Prix Rivages 1955*). Réed. París, Denoël, coll. Relire (1977), Médianes (1982) y Gallimard coll. Folio (1986). Ver nuestra traducción *El Pasado Simple*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1995.

²⁹ Ben Jelloun, T., *Hospitalité française*, París, Le Seuil, 1984.

³⁰ Ben Jelloun, T., *La Mémoire future, anthologie de la nouvelle poésie du Maroc*, París, Maspero, 1976.

³¹ Ben Jelloun, T., *La Fiancée de l'eau théâtre suivi de Entretien avec Monsieur Saïd Hamadi, ouvrier algérien*, París, Actes Sud, 1984.

³² Ben Jelloun, T., *L'Homme rompu*, París, Le Seuil, 1993.

³³ Ben Jelloun, T., traducción y presentación de *Le Pain nu* (obra escrita en árabe por Muhammad ukr) París, Maspero, 1980.

³⁴ Bowles, P., *For bread alone*, Londres, Peter Owen, 1973.

Los numerosos ensayos de Ben Jelloun, entre ellos *La soudure fraternelle*³⁵, así como las generosas e innumerables entrevistas concedidas a los medios de comunicación, forman el grandioso corpus poético de este escritor prolífico marroquí recogido en su *lettres/à mon double*. De este diálogo en fragmentos, nace la poesía y nace la emoción de su escritura.

Conclusión

Tahar Ben Jelloun ha sido el escritor que ha hecho realidad las palabras de Jean Sénac: *El poeta está condenado a decir todo, a confesar el mundo, desde el feto en el que todo quedó grabado. Pero, transcribir es también descifrar el mensaje y restituirle su fuego.*

Con estos textos, este escritor marroquí, como los escritores magrebíes de lengua francesa, se enfrentaron a su país pero extrajeron de sus profundas raíces arabo-bereberes e islámicas lo mejor de sí mismos. Independientes compartieron el mismo drama. Jóvenes, fruto de una durísima colonización, sedientos de futuro y desgarrados, en general, entre su psicología y su Historia, hicieron una entrada grandiosa en la Literatura Universal, con su identidad árabe/escritura francesa de la que hacen no un medio de expresión, sino un espacio en el que se viva una historia de amor -a pesar de la metáfora- una forma concreta de procrear un nuevo código, un discurso nuevo que no pertenece ni a uno ni a otro, que se alimenta de los dos, de dos que se atraviesan y se transfunden, en una especie de fusión recíproca, en una especie de ciego intercambio de seducción. Y, de la misma forma que, entre los escritores franceses, el lector, sin preocuparse por saber sus patronímicos, olvida que algunos son de origen extranjero, así sucederá con los escritores llamados magrebíes, como lo preconiza Driss Chraïbi desde su reciente novela, *Une place au soleil*³⁶.

Hay que recordar, también que estos escritores son testigos de Pueblos que desean sentirse aún más hermanados al Nuestro, puesto que Uno y Otro son recios, sensibles, generosos; entendido como lo auténtico hispano-árabeislámico, y no como algo esencialmente árabeislámico transplantado a tierras ibéricas³⁷; y también -al sacudir nuestra memoria dormida- hay que recordar que hubo un poeta argelino en España: *Abdallah Hamadi*³⁸, y

³⁵ Ben Jelloun, T., *La soudure fraternelle*, París, Arléa, 1993.

³⁶ "le temps n'est-il pas venu en effet de dérouter, de faire dérailler vers d'autres voies cette littérature dite maghrébine dont je suis l'ancêtre en quelque sorte? Et, par voie de conséquence, notre culture française qui risque de devenir un produit d'économie de marché? Bref, de mettre carrément les pieds dans le monde réel où nous écrivons?" Chraïbi, D., *Une place au soleil*, París, Denoël, 1993.

³⁷ Martínez, Montávez, P., "Sobre realidad y símbolo del Al-Andalus", *Al-Andalus Magreb* (Cádiz) n° 1, 1993, pp. 145-161.

³⁸ Abdallah Hamadi realizó una tesis en Granada con el título: *Poesía en el reino nazarí de Granada*. Y tradujo a la lengua árabe a Aleixandre, Neruda, Alberti, Machado, García Márquez y a Goytisolo.

un hispanista argelino, poeta de la revolución de 1954: *Salah Negaoui*; y que nuestros escritores españoles, Aleixandre, Dámaso Alonso, Alberti, Machado, Arrabal, Altolaguirre y Goytisolo han sido traducidos al árabe como lo reflejan los estudios -entre otros- de los arabistas Mikel de Epalza³⁹, Fernando de Ágreda⁴⁰ y Serafín Fanjul⁴¹.

Summary

Tahar ben Jeloun has been the writer who has done reality the Jean Senac's words: *The poet is condemned to say all, to confess the world, from the foetus on which all stayed impressed. But, to transcribe is also to decipher the message ant to return it its fire.*

With these texts, this moroccan writer, like the maghrebian writers of french language, faced up to his country but he took out from his arabian-berber and islamics deep orriginals the best of himself. Independents, they shared the same drama. Youngs, fruit of a very hard civilisation, thirsties of future and teared, generally, between their psychology and their History, they made a grandiose entrance in the Universal Literature with their arabian identity/french writing, from which they don't make an expression's way, but a space in which it could be live a love history -in spite of the metaphor- a particular form of procreate a new code, a new discourse which doesn't belong to either of them, but which lives on both of them, from both which transfuse in a kind of reciprocal fusion and in a kind of blind exchange of seduction. And, just like, among the french writers, the reader forgets that someone of them have foreign origin, because he doesn't worry to know their patronymics, the same will happen with the called maghrebian writers, like Driss Chraïbi praise from his recent novel *Une place a soleil*.

We must remember, too, that these writers are witness of Peoples who want to feel even more united to Our people, provided that Both of them are solid, sensitive and generous; all of this understood like a Spanish-Arabianislamic true spirit, *but no such as something essentially Arabianislamic hauled to the Iberian earth*; and we must also remind -at the same time that we awaken our sleepy memory- that an argelian poet settled down in Spanish: *Abdallah Hamadi*, and an hispanist argelian, too: a poet of the 1954 revolution, *Salah Negaoui*; and that aour Spanish writers, Aleixandre, Dámaso Alonso, Alberti, Machado, Arrabal, Altolaguirre and Goytisolo have been translated to the Arabic like the arabists' studies reveale -among others ones- from Mikel de Epalza, Fernando de Ágreda and Serafín Fanjul.

³⁹ Epalza, M., "Un hispanista argelino, poeta de la revolución de 1954", *Almenara* (Madrid), nº 9, 1979, pp. 300-303.

⁴⁰ De Ágreda Burillo, F., "Autores españoles traducidos al árabe", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (Tetuán) nºs 23-24, 1981, pp. 55-74.

⁴¹ Fanjul, S., "Un poeta argelino en España", *Almenara* (Madrid) nºs 7-8, 1975, pp. 313-324.

Referencias Bibliográficas

- * Ben Jelloun, T. (1972). *Cicatrices du soleil* (poèmes). París: Maspéro.
- * Ben Jelloun, T. (1973). *Harrouda*. París: Denoël.
- * Ben Jelloun, T. (1976) *La réclusion solitaire*. París: Denoël.
- * Ben Jelloun, T. (1976). *La Mémoire future, anthologie de la nouvelle poésie du Maroc*. París: Maspéro.
- * Ben Jelloun, T. (1976). *Les Amandiers sont morts de leurs blessures*. París: Maspéro.
- * Ben Jelloun, T. Le poète doit être à l'écoute du peuple", *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée* (Aix-en-Provence) n° 22, 2ème semestre 1976, pp. 190-195.
- * Ben Jelloun, T. (1977). *La plus haute des solitudes*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1978). *Moha le fou Moha le sage*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1980). *A l'insu du souvenir*. París: Maspéro.
- * Ben Jelloun, T. (1980). Traducción y presentación de *Le Pain nu* (obra escrita en lengua árabe por Muhammad ukr). París: Maspéro
- * Ben Jelloun, T. (1981). *La Prière de l'absent*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1983). *L'Écrivain public*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1984). *Hospitalité française*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1984). *La Fiancée de l'eau, théâtre suivi de Entretien avec Monsieur Saïd Hamadi, ouvrier algérien*. París: Actes Sud.
- * Ben Jelloun, T. (1985). *L'enfant de sable*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1987). *La Nuit sacrée*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1990). *Jour de silence à Tanger*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1992). *Les Yeux baissés*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1993). *L'Homme rompu*. París: Seuil.
- * Ben Jelloun, T. (1993). *La soudure fraternelle*. París: Arléa.
- * Bajraktarevi , F. (1987). "Na r al-D n", *First Encyclopaedia of Islam*, vol., VI, pp. 875-878.
- * Benhaddou, R. (1984). "Interview", *Revue Sindbad* (Salé), n° 28 janvier.
- * Boughali, M. (1987). *Espaces d'Écriture au Maroc*. Casablanca: Afrique Orient.
- * Bowles, P. (1973). *For Bread Alone* (traducción al inglés de la obra de Muhammad ukr *Le Pain nu*).
- * Chraïbi, D. (1954). *Le Passé Simple*. París: Denoël.
- * Chraïbi, D. (1955). *Les Boucs*. París: Denoël.
- * Chraïbi, D. (1993). *Une place au soleil*. París: Denoël.
- * De Agreda Burillo, F. (1981). "Autores españoles traducidos al árabe", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* (Tetouán), n°s 23-24, pp. 55-74.
- * Del Prado, J. (1993). *Teoría y Práctica de la función poética*. Madrid: Cátedra.
- * Epalza, M. (1979). "Un hispanista argelino, poeta de la revolución de 1954", *Almenara* (Madrid), n° 9, pp. 300-303.

- * Fanjul, S. (1975). "Un poeta argelino en España", *Almenara*, (Madrid), n^os 7-8, pp. 313-324.
- * Goure, Cl. (1984). "Interview", *Panorama Aujourd'hui* (París), n^o 178.
- * Khatibi, A. (1971). *La Mémoire tatouée*. París: Denoël.
- * Martínez Montávez, P. (1985). *Introducción a la literatura árabe moderna*. Madrid: CantArabia.
- * Martínez Montávez, P. (1993) "Sobre realidad y símbolo del Al-Andalus", *Al-Andalus Magreb* (Cádiz) n^o 1, pp. 145-161.
- * Millet, R. (1983). "Écrit à voix basse", *La Quinzaine littéraire* (París), n^o 395.
- * Platón. (1986) *El Banquete* (traducción). Madrid: Alhambra.